

EL CICLO URANO-PLUTON

Urano, planeta cerebral y mental, es un principio de individualidad, de innovación, de mutación tecnológica pero también de concentración, de rigidez, de sectarismo. Con este planeta observamos una cierta inclinación al totalitarismo. Es por eso que encontramos la dominante uraniana en los descubridores y en los revolucionarios...

Plutón, planeta con mucha fuerza instintiva, conectado con « el más allá », es un principio de destrucción pero también de creación. Este planeta tiene que ver con lo primitivo, lo ancestral : lo encontramos en los simpatizantes de la investigación tanto física como psíquica. Es por eso que este planeta reina en nuestros primeros etnólogos, en los detectives de todo tipo, pasando por los psicoanalistas....

Plutón y Urano reunidos asocian el individualismo exacerbado, el desprecio de las convenciones, la capacidad a cuestionar, sin olvidar esta manera tan particular que tienen de filtrar con la transgresión...

No es sorprendente entonces que este cocktail detonante se encuentra en las grandes crisis, en los periodos violentos, llenos de « electrochoques » de todos tipos, momentos particulares de mutación donde las costumbres y las mentalidades se quebrantan. Parece evidente que el lado arrompedor de Urano, metiéndose en el mundo subterráneo de Plutón, va tambaleando los tabus : el de la religión, el de la muerte, el de la sexualidad.

Estudiemos ahora el ciclo Urano-Plutón, que tiene una duración de 110 a 120 años :

A. en el nivel sociológico o político :

Empecemos por examinar *la penúltima conjunción de 1851* (mil ochocientos cincuenta y uno)

Bajo el impulso de esta conjunción, la decena 1850-1860 se caracteriza por un vasto movimiento demográfico (mayor de 30%) que inaugura la europeización del mundo, nuestro continente se vuelve un enorme centro de emigración.

La conjunción Urano-Plutón de 1965 (mil novecientos sesenta y cinco) será la exacta réplica negativa de la anterior, porque asistimos entonces a un proceso de depoblación. Desde la conferencia de Bandung (1955), se inició la descolonización, ahora es el Occidente que es objeto de un flujo migratorio de las antiguas naciones colonizadas. Vamos a observar una importante baja de la natalidad a partir de 1965 que afectará los países industrializados, América del Norte incluida. Esta baja atañe a la raza blanca, mientras que los orientales, por su parte, crecen y se multiplican !!

Al fin de la segunda guerra mundial, el mundo conoce un impulso de crecimiento y de prosperidad, los « treinta gloriosos », acompañados de un « baby boom » pero entonces, todo se invierte ! La tasa de natalidad no deja de caer en Europa (1 a 2 niños por pareja) La contracepción, que ha permitido regular los nacimientos, de escogerlos en lugar de soportarlos, evidentemente contribuyó a esta baja...

Podemos entonces preguntarnos : qué es lo que nos reserva la nueva conjunción de 2104, (dos mil cien y cuatro) cómo será la eventual redistribución de cartas demográficas ?

En 1963 (mil novecientos sesenta y tres), en su obra « *La crise mondiale de 1965* » (editorial Albin Michel), André Barbault muy justamente desarrolló la tesis del ocaso del Occidente, presentando los años 1965-1970 como « *el punto de la máxima tensión de este ocaso del Occidente* »

En el capítulo llamado « *Vers une nouvelle crise mondiale* », él trata del tema de la repartición de las grandes conjunciones, llegando a la conclusión de que el periodo de

1964 a 1971 (sesenta y cuatro a setenta y uno) se presenta astralmente como una nueva etapa crítica de la Historia Mundial.

Esta crisis tiende a surgir en el momento de la conjunción Urano-Plutón de 1965 con una culminación en 1968-1969 (cuando Júpiter se junta a la conjunción detonante), para llegar a sus últimos desenlaces en 1971 (setenta y uno).

Se trata de una grave crisis moral que se manifiesta en 1968, con la rebelión de toda una juventud mundial que expresa su rechazo y desaprobación de nuestra sociedad de consumo. El malestar es si profundo y el Occidente si vacilante que además de la caída de la natalidad, el numero de divorcios dobla durante los trece años comprendidos entre 1960 et 1973, y eso acompañado de un fuerte desasosiego de la juventud inquieta que descubre la droga y comienza a encaminarse hacia la delincuencia, hacia la marginalidad, el suicidio, el terrorismo !

Parece evidente que nuestra civilización tan tecnológica no llena más las aspiraciones de los jovenes que cuestionan las nociones emblemáticas de « trabajo », « familia », « patria »

Además, la polución empieza a producir sus primeros efectos negativos al mismo tiempo que aparece la ecología. El hombre descubre los peligros de la ciencia, los daños que sus progresos han engendrado. Es la desilusión, la pérdida de los valores fundamentales, el miedo al mañana.

Pocos países se escaparon de la agitación política, moral y social de este periodo tan agitado.

También es interesante de observar como la visión de la muerte evolucionó en el curso de los siglos, cuando Urano y Plutón, el duo de choc, se encontraban juntos :

-Al fin de la Edad Media, la muerte no es un pasaje sino una finalidad. En esta época cuando observamos una conjunción Neptuno-Plutón, se trata mas bien de ocultar la muerte. Pero al fin del siglo XV (quince) y a principios del XVI (diez y seis) la muerte ya no es fea ni avergonzante, ni tampoco sufrimiento o agonía, sino que se vuelve metafísica : es la separación del alma y del cuerpo (Plutón entra en Escorpión y va encontrarse en cuadratura con Urano-Acuario en 1497 : mil quatro ciento noventa y siete)

-Al fin del siglo XVI, aparece el arte macabro tomando forma de esqueletos. La disección también : Urano y Plutón en conjunción entran en el signo pionero de Aries.

-Después, en la segunda parte del siglo XIX, la muerte, de repente, da miedo. Se oculta la verdad al que se está muriendo : se muere escondido, en un total aislamiento : en 1850 (mil ochociento cincuenta), está la conjunción Urano-Plutón en Aries conjunta a Saturno !

-Finalmente, a partir del siglo XX, a causa del progreso de la medicina, se muere en el hospital, a menudo lejos de sus familiares. Los rituales de pasaje se desvanecen : se va poco a los entierros, ya no se usa el luto y la muerte está entre las manos de los Servicios Funerarios. Y en mayo 1968 (mil novecient sesenta y ocho), cuando Júpiter se mezcla a la conjunción Urano-Plutón en Virgo, se le vuelve a dar importancia a la muerte : se inician los tratamientos paliativos, se habla de la necesidad de « hacer el duelo »... pero los años Urano-Plutón de 65 à 70 (sesenta y cinco a setenta) corresponden también a la revolución sexual.

Cuando uno se concentra en el estudio de los ciclos, es importante de observar el momento en que aparece :